

Un poquito de "por favor"



Dr. D. Guillermo Pradies Ramiro
Vocal de Prótesis de la Comisión Científica
del Ilustre Colegio Oficial de Odontólogos y
Estomatólogos de la I Región.

Querid@s compañer@s:

Me dirijo a vosotros desde el editorial de "esta nuestra revista" para pedir os un poquito de "por favor".

La frase, popularizada en una serie de televisión por el portero de una comunidad de vecinos, tenía casi siempre el objetivo de pedir a los habitantes de la finca, durante las juntas de vecinos, un poco de orden, lógica, solidaridad y buenas maneras.

En este caso, me he apropiado de la frase –sin pedir permiso por el copyright– para poner en común un problema que cada día es más frecuente en nuestras consultas y que genera, a mi juicio, desencuentros innecesarios entre paciente y dentistas. Me explicaré: a nadie le descubro nada nuevo si afirmo que el tratamiento odontológico con implantes dentales se ha convertido en un tratamiento totalmente integrado en la rutina de nuestras consultas. Aunque hasta ahora, este tipo de tratamiento ha sido, sin duda alguna, la mejor forma de fidelizar –yo diría 'casar' al paciente con su dentista–, la realidad es que cada día se producen más 'divorcios'... Los divorcios pueden estar motivados –como todos sabemos– por muy distintas razones, que pueden ir desde la pérdida de confianza entre los miembros de la pareja (paciente-dentista), hasta un inocente cambio de domicilio que hace que uno de los miembros de la pareja no soporte la soledad y busque otra nueva pareja (otro dentista). Otras veces simplemente se trata de 'aventurillas' esporádicas llevadas a cabo en el transcurso de unas vacaciones: al paciente se le descementa un puente, se le afloja un tornillo, etc. justo en medio de la playa.

Pues bien, a lo que vamos. Sea como fuere, la consecuencia final es que el paciente se presenta en la consulta de su nuevo dentista, solicitando asistencia en dicho tratamiento sobre implantes, y en ese momento se produce la pregunta mágica: "¿sabe Vd. la marca del implante que lleva?" En general, el paciente suele poner un gesto de perplejidad digno de fotografiar.

"¿Cómo dice Vd.? Es que, ¿de esto que llevo en la boca hay marcas? Pues, mi dentista no me ha dicho nada".

Llegado este punto, lo único que a uno se le ocurre es acudir al socorrido símil de los coches, que en general a los dentistas nos da mucho juego, y decirle al paciente: "sí, mire, es que los destornilladores de las piezas que Vd. lleva son exclusivos de su marca de coches (de implantes)". El sufrido paciente, –nunca mejor dicho– insiste: "pues mi dentista no me ha dicho nada. ¿Qué podemos hacer ahora?" "Mire", –contesta el dentista–, "lo mejor es que llame a la consulta donde se los pusieron y pregunte de qué marca son".



No siempre es así, pero de manera más frecuente de lo deseable, cuando el paciente realiza la consulta, vuelve contándonos que su dentista le ha dicho que no lo sabe, que ha puesto muchos tipos de implantes a lo largo de toda su vida, que por qué no vuelve y le revisan ellos para ver qué tipo de implante lleva, y un largo etcétera de situaciones que incluyen que la clínica ya no existe, que el implante no tiene ya accesorios disponibles, y tal y tal y tal... Queridos compañeros, pongan Vds. el implante que deseen: Merceditos®, Porchitos®, Seitas® o Daciaditos®; incluso cómprenlos al peso o pásenlos por la aduana metidos en latas de conservas de Lichis Chinos, me da igual. Pero díganle a su paciente qué implante, marca, modelo y número de lote lleva. Es una información de gran importancia que nos evitará el tener que terminar manejando hasta 'anuarios' con imágenes radiológicas, a ver si con un poco de suerte, el implante que lleva el paciente se parece a alguno de los que salen en el libro. Ningún paciente debería salir de la consulta sin un pequeño carnet en el que conste la marca de implante que lleva, el modelo concreto y el número que sirve para determinar su trazabilidad. Si no lo hacemos, a lo mejor es que no queremos que el paciente sepa lo que le hemos puesto. Y eso, ¿por qué?

Allá cada uno, pero lo dicho: UN POQUITO DE "POR FAVOR". 